

El Eco del Sur.

Periodico Popular

Trimestre IV

Loja, Agosto 22 de 1894.

Numero 23

"EL ECO DEL SUR."

Se publicará el 8 y 22 de cada mes. — Se canjea con toda clase de publicaciones.

Suscripción.

Trimestre 0. 50
Número suelto 0. 10

Se pagará por trim. anticipado.
Avisos y remitidos, precios convencionales. — Para todo lo relativo al periódico entenderse con el Dr. Seraff. Larriva.

Agente en Loja.

Señor Don Ricardo Vivar.

Agentes en la Provincia.

Zaraguro	Dor. Ricardo Arias.
Calvas	"
Paltas.	Sor. Carlos Ludeña
Celica.	" David Ordóñez.

EL ECO DEL SUR.

ANIVERSARIO

Hoy cumple un año de existencia nuestra pequeña publicación quincenal.

Hallamos tan justo como necesario el recordarlo, no solo para que nos sirva de un poderoso estímulo y consuelo en medio de las ingratitudes y amarguras de los trabajos principiaados, sino también como un soberbio mentís arrojado al rostro de los que juzgaron con alborozo ruín que eran demasiado cobardes nuestros hombros para soportar ni por contados días una carga

tan pesada.

Esto no quiere decir ni significa que alardeamos de fuerzas suficientes para el caso. Lejos de nosotros un sentimiento de vanidad tan miserable.

Pone de relieve únicamente la mala voluntad manifestada por algunos para con las publicaciones de "El Eco del Sur:" nos concede también los parciales honores de algún pequeño triunfo.

Viajeros, caminando solos y sin apoyo alguno por escarpadas y tortuosas sendas, tócanos hoy la suerte de haber recorrido gran trecho de tan fatigoso camino. Cual sedientos árabes que han salvado, si bien con penas pero sin temores, largas leguas de los arenales del desierto, hallamos un oasis al recordar nuestro aniversario; y, refrigerados nuestros miembros con las dulces aguas de las esperanzas logradas en parte, volvemos á principiar la marcha con más ánimo y valor.

Bastantes decepciones hemos saboreado ya para que podamos engañarnos. Si al principio creímos contar con pechos generosos y entusiastas que nos empujarían con su auxilio y oportuna ayuda á cumplir la misión impuesta por nuestro amor al suelo en que nacimos; si por lo menos esperamos oír el aplauso y aliento de los buenos patriotas en contorno nuestro; hoy, con la sabia lección de la experiencia, háse desvanecido tan cándida ilusión, sin que en adelante esperemos en premio sino tan solo aquello que promete siempre el periodismo en este suelo.

Crítica amarga hasta la in-

juria y el sarcasmo; habladorías de parlanchines que, no sabiendo ni donde tienen las narices, se las echan de sabios y filosofastros; prevención gratuita de quienes suponen ver en nuestra hojita enemistad sistemática é inmotivada para con los empleados y autoridades provinciales. . . . talvez injurias, denuestos, y lo que es mil veces peor la censura de los tontos.

Siempre la necesidad se encuentra revestida como de un inapelable magisterio.

Juzga cada cual las cosas á su antojo, y con más infalibilidad que si decidiera un Papa, echa á volar juicios y sentencias capaces de avergonzar á un semi-bárbaro oriental.

No ha faltado cínico que afirmara ser un negocio nuestra empresa y que comerciamos rateramente en són de patriotismo. Venga el calumniante á este puesto ya que en él hacemos nuestro agosto: venga á contemplar de cerca el cúmulo de utilidades que puede reportar el periodismo.

Negocio, cuando contando con escasas suscripciones, no son estas bastantes ni aún para cubrir los superficiales gastos de una quincena. Negocio, cuando la indiferencia nos rodea traidoramente y apenas si dos almas generosas han respondido á nuestro llamamiento. Negocio, cuando en cambio de nuestros trabajos, no tenemos siquiera el aliento y estímulo en nuestro camino; bien al contrario, la crítica, la censura, la reprobación desatentada y cruel siguen nuestros pasos como horrorosa estela.

Solemnemente confesamos

en prenda de lo sagrado de nuestra honra, que tan solo el ardiente amor á nuestro suelo y el irresistible deseo que nos agita de verlo mejorado en sus fases política y social, han sido los móviles únicos que nos han arrojado á la candente arena periodística.

Veámoslo postrado de pesar y abatimiento, envuelto en negras brumas de tristeza, sin que su inercia característica é invencible le prestase ánimos ni aún para sacudir sus adormecidos miembros. Veámoslo oscuro, tétrico y encapotado su brillante porvenir, en tanto sus compañeras de provincia avanzaban á largos pasos en su mejora y rehabilitación. Veámoslo enseñorearse el abuso en el poder, la insubordinación en los súbditos, la tibieza en el patriotismo, la frialdad en los proyectos; y, cansados de esperar que tan desoladores cuadros pusieran la pluma en manos de los mil hombres inteligentes con quienes se enorgullece esta provincia, decidimos salir á la palestra, sin otros méritos para el combate que los deseos del triunfo, sin otra halagadora esperanza que la del bien positivo de la patria.

Esto hemos querido, sin poder apenas conseguirlo.

Si intractables han sido nuestras labores en su mayor parte, la culpa puede hallarse, no en la pobreza de las dotes necesarias para que sean cumplidas, sí en la indiferencia que eternamente rodea á nuestros hombres públicos. Si estos con sus bien tajadas plumas podían segar triunfos positivos para su patria, como aplausos y laureles para sí, por qué entonces confundirse en el silencio, dejando á su propio suelo en un abandono casi criminal? Por qué dejar la empresa á cargo de los más inútiles hijos del país lojano?

La culpa se la tienen todos aquellos que, como en vía de desprecio para con nosotros, han negado su miserable óbolo de suscritores, haciendo jactancia de que ni aún se dignan en leer nuestras publicaciones.

Insensatos! El Eco del Sur, no es la obra de ninguna individualidad particular: es la voz de todo un pueblo que pide lo que necesita, aplaude lo que se merece y condena lo que no va encaminado á procurarle su felicidad; es el vocero verdadero y fiel que hace pulsar á los demás pueblos las opiniones y deseos, los patriotas y ardientes sentimientos que enaltecen y dignifican al lojano. Los que abrigais ruines prevenciones desfogadlas con las personas, más no con las ideas: nunca dejéis de secundar lo que redundaría en pro de la ventura del país, á trueque de inferir gratuito daño al individuo.

De carácter enteramente local, nuestra publicación no es ni puede ser el órgano de ningún bando ni partido político. Nos irrita tanto la brutal esclavitud de los tiranos, como la turbulenta grito de los demagogos. Unos y otros son acérrimos enemigos de la patria, y unos y otros merecen, por lo tanto, cargar con las justicieras maldiciones de todo buen ciudadano amante de las felicidades de aquella. Se engañan, pues, todos los que suponen hallarse nuestra consigna entre los distintivos de ninguna agrupación política. Defendemos á Loja, atacamos á los enemigos de su porvenir.

La prueba de este aserto no es difícil aducirla. Vosotros, los que nos habéis honrado con vuestra lectura y reflexión, saldréis decir con ingenuidad y franqueza, si alguna vez siguió la oposición sistemática ó de bandería ha llevado por la prensa nuestra voz de reprobación y de censura.

Reprobamos con franqueza todo lo malo donde quiera que se encuentre. De igual suerte, aplaudimos lo digno de alabanza, sin parar mientes en personalidad alguna. Jamás ha terciado la injuria en lo primero; tampoco nos ha emporcado en lo segundo la vil adulación.

No conservamos enemistad ni prevención para con nadie; y si algunos mantienen en sus

pechos resentimientos infundados, juzgándose ofendidos por alguno de nuestros incorrectos escritos, quédense en buena hora en su ingrata tarea de venganzas y rencores, que nosotros algo sabemos estimarnos para descender á un lodazal.

Sea esta la oportuna ocasión que se nos ofrece para tributar los votos sagrados de la imperecedera gratitud que conservamos para con los poquisimos como distinguidos patriotas que nos han alentado con su aplauso en la tarea voluntariamente impuesta. Sigán sirviéndonos en adelante de consolador antídoto contra el agrio escozor que deja en pos de sí la acritud de la censura, la reprobación de los estultos.

Hoy, que conmemoramos el primer aniversario de la existencia de nuestra pequeña hojita quincenal, volvemos á reiterar lo prometido en nuestro limitado programa. Procurar el bien político, social y material de esta queridísima provincia en sus diversas fases, tal es la completa sinópsis de nuestras fervientes aspiraciones.

Si nada podemos conseguir con nuestros débiles esfuerzos, nos quedará á lo menos la dulce satisfacción que procura siempre al alma el cumplimiento de un deber estricto.

Incersion.

LA HUMANIDAD

COMPARADA por un ZAPATERO.

La humanidad es como la mesa de mi taller, en cuyos utensilios están gráficamente representados los diversos caracteres, que en mucho animan á la especie humana.

Allá el escenario es el mundo; su director, Dios. Aquí el Universo es mi mesa y el que dirige soy yo.

Veamos.

Hay individuos *Martillos*; para estos el placer más grande, su ocupación, su gusto, su oficio y su naturaleza se avienen mucho con el de este útil indispensable en mi taller, golpear, maltratar, vejar, &, &, es su intención marcada: hablar de to-

do infringiendo ofensas; atropellar; carácter frío á todas las consideraciones sociales, y que todo lo aplasta, hasta las reputaciones bien sentadas; he aquí una naturaleza de martillo.

Individuos *Suelas*, bajos, arrastrados; apegados á vivir bajo las plantas de otros; aduladores que soportan la injuria y el desprecio y solo se ocupan en ejercer su oficio de rastro, origen de un ser inferior convertido en naturaleza de suela.

Hay individuos *Cuchillos*, hirientes y alevosos como el insulto por las armas que esgrimen; calumniadores que imponen pánico y miedo en la sociedad, cuyos miembros despedazan con cinico desparpajo, ostentando luego, como los asesinos, la sangre inocente de sus víctimas.

Individuos *Lesnas*, pífidos, agudos en sus instintos depravados y corrompidos; con cabos de hombres de bien y trajes de ciudadanos pacíficos pero que enconan las heridas que producen alevosamente en el alma, cuando con más cariño y confianza se les trata y se les toma por el cabo.

Individuos *Cera*, pícaros, flexibles á todas las situaciones, á las que se amoldan fácilmente; peligrosos á los intereses comunes por la facilidad con que se les adhiere todo, sin alma, sin sentimiento de dignidad ni honradez y propios para fabricar ídolos, y utilizables para alumbrar hasta el demonio; como en ésta, existe el color blanco y el negro.

Individuos *Tachuelos*, que á similitud de las que tengo aquí en mi mesa, hieren al que confiado les estiende la mano para levantarlo; penetrantes y agudos de maldad; compinches de sus colegas los martillos, con quienes ejercen su profesión; sus fechorías siempre se descubren, porque, como las tachuelas, dejan á descubierto su cabeza.

Individuos *Hilazas*, ambiciosos, con pretensiones de grandes; enredadores y prontos á estrechar al incauto que caiga en sus madejas de intrigas. Cuando se encuentran débiles buscan apoyo en sus amigos los *Ceras*, para untados de sus consejos, mostrarse más fuertes y temibles; dispuestos están siempre á abarcarlo todo y nunca lo consiguen, por el adagio aquel de que "el que mucho abarca poco aprieta."

Individuos *Bojos*, ocupados siempre en dar preponderancia y lustre hasta á lo más despreciable: gastados de cualidades dignas y siempre á caza de superficialidades; de ellas hacen valer plata, por su oficio de aduladores; siempre están tirados por allá con desprecio hasta que los hacen utilizables.

Individuos *Betun*; esta es una especie muy original; se creen una categoría: presuntuosos, echándolas de grandes y de nobles; se fingan muy necesarios en todas partes; si en un festín, allí están los primeros con su arrogancia y grosería; si en un baile

también los primeros son ellos, con su fachosidad y su grandeza, suponiéndose los más hábiles bailarines porque brincan más ligero que los que en realidad saben; si en una reunión de tono, son los de vanguardia; en fin, en todas partes que huele á ceremonias y suntuosidades, ya los tiene usted como convidados. A la única parte que no asisten es á la guerra, porque le tiemblan hasta á el gallo de la pasión. Con frecuencia tienen un amigo que les hace dar realce y tono; este amigo hace el oficio de los *Cepillos*.

Con todas estas credenciales suelen sentar plaza estos individuos en el escenario de la política, y aquí sí que fué Troya con sus manejos, pues en este campo hay mucho espacio para ejercer las dotes esenciales de sus caracteres, pero los más temibles y perjudiciales allí son los *ceras*, que por las *cualidades* inherentes á su naturaleza, ejercen las que... por sabidas se callan.

(De El Quijote de Maracaibo)

NOTICIAS LOCALES.

De el N.º 142 de "El Republicano," tomamos el interesante suelto siguiente:

"ASCENSOS Y ELECCIONES.

El actual Congreso en sus sesiones de los días 6 y 7 del mes en curso se ocupó de las propuestas hechas por el Poder Ejecutivo para ascensos á Coroneles de la República; de los nombramientos para llenar las vacantes de Ministros de la Excm. Corte Suprema de Justicia, de las Cortes Superiores de Guayaquil, Cuenca y Manabí, y de la Tribunal de Cuentas y de la elección de los Señores que deben formar el Consejo de Estado.

En las propuestas para ascensos militares se obtuvo el siguiente resultado:

El Sr. Dn. Ramón Pesantes fué reconocido como Coronel efectivo, por 48 votos afirmativos contra 8 negativos.—El Sr. Coronel Dn. José Martínez Pallares reconocido como Capitán de Navío por 41 votos contra 8.—El Sr. Coronel graduado D. José Vallejo ascendió á la efectividad de su grado por 37 votos contra 19.—El Teniente Coronel Dn. Rafael Alencastro, fué ascendido á Coronel graduado por 43 votos contra 13.—La propuesta de Apolinario Segarra, para el ascenso al grado inmediato superior fué negada por el Congreso, lo mismo que la del Sr. D. Nicolás Bayona para Capitán de Navío.

Las tres vacantes de la Corte Suprema de Justicia se llenaron con los Sres. Dres. D. Julio Castro, D. Rafael M. Arizaga y D. José M. Bustamante: las de la Corte Superior de

Cuenca con los Sres. Dres. D. Antonio Borrero y D. José F. Chacón; las de Guayaquil con los Sres. Dres. D. Napoleón Aguirre y Alfredo Baquerizo y las de Manabí con los Sres. Dres. Manuel Paredes y D. Federico Montalvo; Ministro del Tribunal de Cuentas fué elegido el Sr. Don Vidal Enriquez Ante.

Por último, el Consejo de Estado se formó de la siguiente manera:

Senadores: los HH. Sres. Manuel A Larrea y Dr. Carlos Mateus; Diputado, Dr. Carlos Manuel León; ciudadanos: Dr. Carlos Casares, D. Benjamin Chiriboga y Dr. Elias Lasso; Eclesiástico, el Sr. Dr. D. N. A. Suárez.

CUMPLIMOS con el deber de saludar cortesmente á los Sres. Dres. Zabolón V. Bustamante y Ramón U. Eguiguren, lo mismo que la Sr. Pbro. José Antonio Eguiguren, quienes han retornado al seno de su patria, familia y amigos, despues de coronar con felicidad sus estudios profesionales en la capital de la República. A nuestra salutación y parabién, vayan unidos los sinceros votos que hacemos porque dichos jóvenes cosechen abundantes laureles en el ejercicio de sus profesiones respectivas.

NTRA. SRA. DEL CISNE.—El día veinte por la tarde tuvo lugar la entrada en esta ciudad de la portentosa Imagen del Cisne. El pueblo lojano, siempre fiel á su devoción tradicional, salió á recibirla en afluencia numerosa desde considerable distancia, á la vez que adornaba el tránsito con vistosos arcos y palmeras durante largos trayectos. La banda de música civil y un piquete del cuerpo estacionario de Policía urbana, contribuyeron á dar mayor orden y pompa á la fiesta del 20; fiesta verdaderamente universal, pues apenas si se cuenta una que otra persona que no deje de salir reverente y alborozada al encuentro de la celestial Reina.

Sea esta la oportunidad de apuntar un particular que hemos notado desde el pasado año de 93.

En ocasiones anteriores recordamos que la Imagen del Cisne, era colocada en su venida en el propio Santuario de su nombre, donde permanecía por unos dos ó tres días al cabo de los cuales se la trasladaba procesionalmente á la Iglesia Catedral. Desde el año pasado (y no sabemos si en los anteriores por estar ausentes del lugar), hemos visto que no se la coloca en su Capilla, sino que directamente se la lleva al templo de S. Francisco, donde se la conserva hasta visperas de su fiesta. No nos parece prudente este procedimiento. En primer lugar, la devoción tiene sus materialidades podemos decir, y nada es más justo que la sagrada Efigie entre á su propio

Santuario aunque por dos ó tres días. Despues de esto, bien sabido es el gran número de devotos que tiene la Santísima Virgen, y por lo tanto, el templo de S. Francisco, no es el mas á propósito para tributarle el culto de un sin número de fieles por su estrechura y pequenez. Debía mejor elegirse la Catedral.

Esta observación, que la hacemos á riesgo de ser tachados de *entrometidos*, obedece únicamente al deseo de la mejora, en nuestro concepto.

UN sastre de Mannheim ha inventado un paño coraza que hace invulnerable al soldado. Como una comisión del ejército alemán hubiera rechazado la invención por impracticable, Dovve, así se llama el sastre, perfeccionó su coraza y para poner á prueba su firmeza, se la puso él mismo, haciéndose tirar por algunos oficiales, diplomáticos y cazadores, quienes usaran el fusil Maüsser. El se colocó delante de los tiradores y mandó fuego. Primero á cuarenta, después á cien metros de distancia; las balas le dieron cayendo todas á sus pies: sonriéndose afirmaba que no sentía el menor choque.

Por último, se colocó un caballo en un pesebre y se le cubrió con el paño coraza; el animal se puso á comer y siguió comiendo mientras las balas chocaron por centenares contra él; examinando la coraza resultó que no había sufrido nada.

No hay que dudar, pues, de la seguridad del paño coraza, pero tiene un inconveniente, y es que pesa demasiado; se duda por esto de la utilidad de esta invención.

SAL LIBRE.—Aun cuando no se ha recibido hasta la fecha noticia alguna oficial de que se haya sancionado el decreto que suspende el estancamiento de la sal peruana, sin embargo, con la limitación respectiva, nos apresuramos á comunicar la expedición de tan benéfico decreto, seguramente apoyados en un telegrama dirigido por un H. diputado á un caballero del lugar. Dice así:

“Sancionado decreto sal libre pagará un centavo kilo.”

Ojalá se hiciera lo más pública esta noticia, sobre todo en las poblaciones fronterizas, á fin, de que removido ya el obstáculo que impedia en gran parte las transacciones de productos, vuelva á reanudarse esa cadena de cambio y venta interrumpida por el estancamiento de la sal del Perú.

Creemos y esperamos que nuestra autoridad gubernativa, tan luego como reciba conocimiento oficial del aludido decreto, se adelantará á publicarlo por bando y por la prensa no solo en esta ciudad sino en todas las poblaciones limítrofes; hoy mas que la feria de Setiembre se encuentra tan próxima en su celebración.

SEGUNDO CONGRESO EXTRAORDINARIO.— Por segunda vez en este año, ha convocado el Poder Ejecutivo á las Cámaras Legislativas á sesiones extraordinarias por el improrogable término de diez días.

Juzgamos serán en extremo importantes para la futura suerte y positiva ventura de la Patria, los asuntos que el Poder convocante someta á las deliberaciones y resolución del convocado; pues, de otra suerte, no podrá nunca compensarse el fuerte gasto que tiene que hacer el Tesoro Nacional en el sostenimiento de una *sarta* de Congresos. Allá lo veremos.

EPIGRAMAS

I

Lujosamente vestido
Y con soberbio ademán,
Entre unos tantos don Juan
Mostrábase muy erguido.
A poco llega Garrido
Y con burlona mirada,
Está usted de gran parada,
Dícele, lindos brillantes,
Hermosa leontina y guantes;
Todo bueno, y ¿U.? .. nada.

II

—Por qué es que tanto menea
Ese joven la cabeza?
—Porque el seso no le pesa
I el viento la bambolea.

CHARADA.

Cuatro sílabas tengo:
Las dos primeras,
De música una nota
Designan ellas;
Las otras dos
De una ciudad de Italia
Su nombre son.

Ahora si la segunda
A la primera
Antepones y lees,
Tendrás con ellas,
De todo vino,
La medida en que compran
Los que son ricos.

Si la segunda reunes
Luego á la cuarta,
Ya sabrás que es la tela
Conque las camas
Suelen los novios
Adornar para nicho
De sus coloquios.

Si la cuarta antepones
A la primera,
De un general valiente
De Independencia,
Tendrás el nombre,

Que en Guátitara á unos godos
Triste fin dioles.

El todo que al nombrarlo
Me saboreo,
Comido, pide á gritos
Un buen burdeos,
O de aguardiente
Una copa que inunde
Muelas y dientes.

NOTA — Tendrá derecho á una suscripción trimestral gratis la persona que nos mande en verso la solución de esta Charada, en tiempo oportuno para publicarla en el próximo Número.

Solución del Acertijo del Número anterior: MALVA (MAL VA.)

A VISOS.



¡AGRICULTORES!

Quereis vender á subidos precios todos los frutos de vuestra industria?... Pues acudid á la feria quincenal del 1.º de Setiembre.

Andrés Duarte Cueva, suplica á todos sus amigos de quienes no ha podido despedirse por encontrarse ausentes ó por cualquier otro motivo, se dignen enviarle sus órdenes á Quito, en donde le será sumamente grato el cumplirlas.

Condecorado con el honroso cargo de Agente de la “Aurora de las Artes”, importante revista mensual órgano de la Academia de bellas Artes en la vecina Ciudad de Cuenca; suplico á las personas que deseen suscribirse, se contraigan con el infrascrito.

L. Benjamin Jaramillo.